

# LOS TRABAJOS Y LOS DIAS

## CRÓNICA DE TRES MESES

CON GRAN BRILLANTEZ CELEBROSE, EL 15 DE NOVIEMBRE, EN LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, LA RECEPCION DEL EXCMO. SR. CONDE DE RODEZNO, D. TOMAS DOMINGUEZ DE AREVALO

En la tarde del día 15 de noviembre, en la Real Academia de la Historia, se celebró la solemne sesión pública, bajo la Presidencia del Ministro de Educación Nacional señor Ibáñez Martín, para la recepción del Académico, Excmo. Sr. don Tomás Domínguez de Arévalo, conde de Rodezno, Vicepresidente de la Diputación Foral y Presidente de la Institución «Príncipe de Viana».

En la Presidencia acompañaban al Ministro de Educación Nacional, el Ministro de Asuntos Exteriores Sr. Lequerica, el Nuncio de S. S. Monseñor Cicognani, los Obispos de Madrid y Pamplona y el Secretario de la Corporación. También se hallaban presentes el Presidente de las Cortes don Esteban Bilbao, los Directores de todas las Reales Academias de Madrid, el Director General de Policía Exterior, Sr. Doussinague; el Jefe del Gabinete diplomático, Marqués de Miraflores, el Jefe del Departamento de Relaciones culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, Marqués de Auñón, el Director General de Primera Enseñanza don Romualdo de Toledo, el Presidente del Instituto Nacional de Industria, señor Suances; el señor Lojendio, el Conde de París, el exministro de Hacienda, Sr. Larraz, el Conde del Vado; el señor Fernández Cuesta; académicos de todas las Reales Academias de Madrid; miembros del Cuerpo diplomático; la colonia navarra en pleno y numerosas personalidades y representaciones que se habían desplazado de Navarra para asistir al acto, entre las que figuraban el Alcalde de Pamplona, representaciones del «Diario de Navarra», «El Pensamiento Navarro» y la «Institución Príncipe de Viana». La Diputación Foral, en pleno, ocupaba bancos preferentes. La afluencia de público fué tal que hubo necesidad de montar un servicio especial de policía urbana para dirigir la circulación de taxis; la sala se encontraba completamente llena con una hora de anticipación, y colocándose el público en los pasillos. Los reporteros hicieron destacar que fué la recepción más concurrida que se recuerda.

El Conde de Rodezno leyó su discurso de ingreso, sobre el tema «Austrias y Albrets, anta la incorporación de Navarra a Castilla».

El discurso del nuevo Académico fué contestado por el señor Marqués de Saltillo, miembro de número de la Academia, quien se congratuló de que la personalidad del nuevo Académico se incorpore a las tareas de la de la Historia, donde rendirá los máximos frutos.

Por último, el Ministro de Educación Nacional impuso al Conde de Rodezno la Medalla que le acredita como miembro de la Corporación.

## EL DISCURSO DE RECEPCION

Aunque se ha publicado el texto del discurso del Sr. Conde de Rodezno, verdaderamente interesante, no queremos privar a nuestros lectores, siquieía de un extracto del mismo.

El discurso del señor Conde de Rodezno está dedicado a estudiar el interesantísimo período en que se completó la feliz unidad de España, pero más particularmente, y detalladamente a estudiar las peripecias de todo oraen entre los Austria y los Albret, última dinastía del Reino de Navarra.

«Austrias y Albrets ante la incorporación de Navarra a Castilla» es el título de este estudio histórico, que el Conde de Rodezno califica de consideraciones evocadoras de las inquietudes y preocupaciones políticas que sugería la consolidación de los distintos reinos peninsulares en un mismo soberano, aun corridas ya algunas décadas después de haberse logrado con la conquista de Navarra en 1512.

Después de dedicar una ojeada a la desaparición de la Monarquía Pirenaica por haber quebrado en Sancho el Fuerte la línea que llegó recta hasta él desde el Aritza, entró en el tema afirmando que a pasar de que desde entonces todas las dinastías reinantes en Navarra fueron francesas, Navarra no pierde su aborígen peculiaridad que custodia el fuero, de que tan celosa se mostró siempre, y se asoma, además, a Europa antes que las demás Monarquías españolas.

Evoca el esfuerzo y las hazañas heróicas, que, después de la gracia poética que importó con Don Teobaldo la Casa de Champaña, realizaron los navarros bajo estas dinastías en Normandía, en Italia y en Oriente. Pero los últimos reinados fueron tristes, envueltos en luchas banderizas, primero cuando Juan Segundo y su hijo el Príncipe de Viana, luego cuando Fernando el Católico en el período de la incorporación, y por último cuando las últimas tentativas de los Albret en los tiempos del Emperador, tentativas que acabaron en Noain y Fuenterrabía definitivamente.

Del examen de estas largas luchas por la recuperación del Reino, deduce esta consecuencia:

«Bien se infiere que más que movimiento popular de honda raíz nacional. —se refiere a las luchas banderizas— fué empresa de magnates, a la manera feudal, expresión de un concepto medioeval del señorío y de la monarquía».

A continuación explica cómo después del hecho consumado de la incorporación quedó establecida una realidad histórica, que sellaba, además, «la íntima unidad espiritual que en los grandes momentos históricos habían mantenido siempre los reinos peninsulares»; y cómo después de cancelado el pleito fué rodeado de tales especies y pretendidas justificaciones, que proyectaron largo tiempo un caso de conciencia y de inquietud, transformado de tal modo que sirvió de fantasma diplomático durante una centuria.

Anota los dictámenes que sobre la legitimidad de la conquista dieron el Abogado del Rey Católico, Dr. Palacios Rubios, y el Dr. Navarro, Azpilcueta, y el juicio que sobre ciertos aspectos del dictamen de Palacios Rubios, ha dado su biógrafo el Académico Sr. Bullón.

Expone a continuación, todo ello con aportación de correspondientes

testimonios de autoridad, cómo el «fantasma diplomático», bien manejado por Francisco I de Francia, volvió a aparecer en las luchas enconadas del Valois con nuestro Carlos I, el Emperador; y da idea cabal de los tratos, negociaciones, intrigas, intentos de matrimonio, especialmente el de la última Reina Doña Juana, tratos que sufrieron los altibajos correspondientes a las fluctuaciones de las luchas entre los dos monarcas.

Acerca de estas pugnas entre Carlos I y el Valois, dentro de las cuales juega la pugna entre Austrias y Albrets, se extiende con mucha atención.

Mientras durante tantos años se producían tales intrigas, se daba el hecho de que el reino vivía ausente de ellas, incorporado ya a las altas empresas españolas en Italia, en Flandes y en América, a las que Navarra aportaba eminentes figuras, como los Ursúa, los Elizalde, los Gaztelu, los Valles, los Ezcurra, don Francisco de Navarra, etc.

Estima que el secreto de la rápida e íntima compenetración de Navarra con el resto de España no hay que buscarlo en el simplismo de que los tiempos habían traído una nueva concepción de la idea de nacionalidad, ni en la suposición de que una misma soberanía personal de todos los reinos españoles había cambiado inmediatamente la situación de éstos, entrando en una unidad política, porque una unidad espiritual y en cierto modo política, había existido siempre entre ellos y bien aunada en momentos determinados; y era natural que esta unidad se acentuase al hacerse más comunes las empresas, más uniformes los intereses y más fuertes los poderes soberanos, aunque lo cierto es que ni navarros, ni aragoneses ni castellanos advirtieron en el desenvolvimiento de sus instituciones fundamentales, ninguna singular alteración.

Anota luego cómo los Austria extremaron notoriamente el concepto de unión personal, incluso conservando la numeración ordinal de sus Reyes, tal como les correspondía como Reyes de Navarra y cómo Navarra tuvo siempre un gran respeto a los Reyes.

Hace luego el relato de todos los esfuerzos de los Albret por recobrar el reino, deteniéndose en D. Antonio de Borbón y en su mujer la hereética Juana —padres de Enrique IV de Francia— e indica cómo la herejía vino a cancelar la cuestión de la incorporación, de modo que «Felipe II pudo decir que había defendido el reino de Navarra de tan grandes herejes».

Consigna con amplios datos la cuestión relativa a los escrúpulos que sintieron Carlos I y Felipe II por la conquista y tenencia del reino, y dice que después de todo lo ocurrido, puede sentarse la afirmación de que el antiguo reino pirenaico, ante el alumbramiento del nuevo y grande Imperio español que se inicia en la época de su conquista, se incorporó de todo corazón a él, como consecuencia de un natural proceso histórico que no supo, o no quiso comprender su última dinastía.

El Conde de Rodezno termina su discurso diciendo que la integración de Navarra en la unidad española fué tan sincera, que resistió desde su incorporación las más duras pruebas.

«Navarra —terminó diciendo— no ha desertado nunca de su tan acreditada trayectoria histórica. Si valiera, en una disertación de este género, descender a consideraciones de actualidad, fácil sería resaltar cómo Navarra ha

conservado siempre las más puras, germinas, y tradicionales esencias españolas a Jo largo de las luchas civiles del siglo XIX, y en un reciente encauzamiento de los destinos patrios».

Una gran ovación premió la meritísima disertación del Conde de Rodezno, que recibió calurosas felicitaciones de las personalidades presentes.

Bien sabe nuestro ilustre Presidente la profunda satisfacción que nos causa esta designación suya para un sillón de la Real Academia de la Historia, premio a su labor, el mas alto que cabe. De su satisfacción, tan legítima, participamos y también de su honor en estas tareas nuestras que él preside y orienta.

#### DON JOSE ESTEBAN URANGA, SECRETARIO GENERAL DE LA INSTITUCIÓN «PRINCIPE DE VÍAN A»

Vacante la Secretaría General de la Institución «Príncipe de Viana», por dimisión del catedrático de la Universidad de Zaragoza don José María Lacarra, que la vino desempeñando desde la fundación de la Institucion, la Diputación Foral acordó designar para dicho cargo al Vocal de la Sección de Arte D. José Esteban Uranga que en el mes ae noviembre comenzó en el ejercicio de dicho cargo. En estas líneas en las que lamentamos la ausencia del docto investigador Lacarra, si bien su colaboracion seguirá en las páginas de la Revista, nos complacemos en saludar al nuevo Secretario señor Uranga y felicitarle por su designación para tan alto cargo a cuyo servicio ha de poner el señor Uranga su competencia, su laboriosidad y, su gran cariño por esta obra da cultura, honor de nuestra tierra.

#### CONFERENCIAS

El ciclo de Conferencias se inauguró el día 2 de noviembre. Al acto inaugural no pudo asistir, por estar indispuesto, el Excmo. Sr. Conde de Rodezno, Presidente de la Institución. La conferencia estuvo a cargo del Excmo. Sr. D. Francisco Javier Sánchez Cantón, Subdirector del Museo del Prado y Académico de las Reales de Historia y Bellas Artes.

El señor Sánchez Cantón disertó, los días 2 y 3, sobre los secretos de la pintura (los cuadros por dentro, y riesgos y triunfos en la restauración de los cuadros).

Los días 28 de noviembre y 1 de diciembre ocupó la tribuna de la Institución el académico y director de la Sección de Arte de la Institución señor Yárnoz, quien habló en la primera conferencia del castillo real de Olite en el siglo XV, y de la Iglesia Católica y la arquitectura, en su segunda conferencia.

El 9 de diciembre dió una conferencia el catedrático de Barcelona y escritor D. Guillermo Diaz-Plaja. El tema literario de su disertación fué «Geografía e historia del mito de D. Juan».

ANOTAMOS

\* Estuvieron en Madrid el diputado Sr. Uranga y el archivero Sr. Castro en representación de la Institución «Príncipe de Viana» para asistir a la reunión del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

\* Por el Ministerio de Educación Nacional se publicó, en octubre, la Orden por la que se concede a la Diputación Foral de Navarra la Corbata de Alfonso X, el Sabio.

\* El 15 de octubre se inauguraba en el Centro alemán de Cultura, de nuestra ciudad, el nuevo curso de lengua y cultura alemanas.

\* En octubre hacía pública la prensa la designación del ilustre escritor D. José María Fernán, para Director de la Real Academia Española de la Lengua.

\* Entre los actos conmemorativos del centenario de Sarasate y Gayarre, la Orquesta municipal de Barcelona dió un concierto en el teatro Gayarre.

\* El R. P. Isaac María Toribio Ramos, Prior de Estíbaliz fué nombrado Abad de Silos, en sustitución del R. P. Luciano Serrano.

\* En la Escuela diplomática pronunció una conferencia el 8 de noviembre sobre D. Fernando el Católico y Navarra, el catedrático de la Central D. Manuel Ferrandis Torres.

\* Se daba cuenta en la prensa local de que los sobrinos del aran tenor Gayarre doña María y don Fernando Herrero habían donado al Museo municipal de Pamplona un magnífico busto del gran tenor, obra de Benlliure.

\* El 18 de diciembre celebró en Madrid la Escuela de Arquitectura su fecha centenaria.

\* El 27 de diciembre se celebró la clausura de la exposición de las pinturas del palacio de Oriz, instalada en el Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid, y a la que asistió el Ministro de Educación Nacional señor Ibañez Martín.